LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
MADRID: 1'50 PESETAS AL MES, 17 AL AÑO.
PROVINCIAS: 2 UN MES, TRIM. 6. ULTR. Y ESTRANJ. 12 TRIM
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID.—FACTOR, NUM. 5.
y en Aranjuez, Carmona, Granada, Sevilla, Segovia, Soria y Utrera para sus localidades.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben esclusivamente en esta administracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.
El importe de los recibos de suscricion se admite en parte de pago de la música que espende D. A. Romero, Capellanes, 10.

AÑO XXXVI. NUM. 9988 — MADRID LUNES 27 DE JULIO DE 1885 — OFICINAS: FACTOR, 5.

IMPOTENCIA ESTERILIDAD ESPERMATORREA DEBILIDAD GENITAL. Curacion radical infalible, cómoda y agradable con un frasco del SPAA Tompson, Fr.° 30 ptas., medicamento que SIN DAÑAR LA SALUD devuelve con rapidez la virilidad perdida sea por abusos ó enfermedad Consultas Prospectos gratis. Envio franco correo remitiendo valor sellos ó giro, Sr. Matéos, Rambla Cataluña 104, Barcelona. Venta en Madrid, Alcalá 10, pral.

LA MEJOR AGUA DE AZAHAR ES EL AGUA de azahar *legítima de Sevilla*. Pídase en todas las armacias, droguerías y perfumerías.

ROMERO MUSICA, PIANOS, ORGANOS, CAPELLANES 10

EMIGRACION A AMÉRICA,
Precios reducidos. Vega y Lespes, Tetuan, 14.

Blondas y encages. Rodriguez, Mayor, 35

FERNANDEZ IZQUIERDO
con sus infalibles específicos, se ha instalado en el palacio del Cardenal Cisneros, Plaza de la Villa, 4, el **laboratorio** al por mayor; y Sacramento, 2, la **botica** al por menor. Remisiones en grande y pequeña escala por correo y ferro-carril. Venta en las principales boticas de la Península.

DENTICINA INFALIBLE.
Lo saben las madres. Ni un niño muere de la dentición, los salva en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Caja 12 rs.; remite por 4 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid.

CALENTURAS INTERMITENTES
cuartanas, tercianas, se curan con las *píldoras febrífugo infalibles* de Fernandez, cajas de rebeldes, 6 pesetas, de benignas, 3, y se remiten por 2 rs. más. Sacramento, 2.

Reumatismo, se cura con el purísimo salicilato de sosa de Izquierdo; caja 30 rs., se remite por 32.

Reconstituyentes y antihumorales. No tiene rival el jarabe hojas frescas nogal iodado, 4 pesetas frasco y cura escrófulas, herpes, etc., y la pomada 10 rs. frasco para úlceras, erupciones, bultos, etc.

Males nerviosos, se curan con las grageas, monobromuro alcanfor de Wurt, caja 5 pesetas, va por 22 reales. Sacramento, 2.

Purgantes, píldoras salutíferas, que derivan los humores y los destruyen, purgan, depuran y evitan congestiones. Caja 3 pesetas, va por 14 rs.

Secativo universal, impalpable para herpes, corrosiones, ulceraciones, etc, y en los órganos genitales. Caja 5 pesetas, va 22 rs.

Garganta y boca, ulceraciones, se curan, gargarismo nogal iodado. Frasco 3 pesetas.

Callos de los piés, ojos de gallo, juanetes, etc., desaparecen molestias en el acto y se estinguen con el emplasto, 2 pesetas, se remite por 10 rs.

Sacramento, 2, botica y Plaza de la Villa, 4, gran laboratorio de Pablo Fernandez Izquierdo. Madrid.

PARA EL TOCADOR Y EL BAÑO.
Recomendamos el *Agua de Colonia imperial* de la perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3. Por ser hoy día el producto más apreciado para todo lo que á la higiene del tocador y el baño se refiere, á la vez que económico. Frascos de 1'50, 2, 3, 5, 10 y 20 pesetas. Medio litro 4 pesetas.

BAÑOS MINERALES EN CASA
Para los enfermos que no pueden ir á los balnearios hace ya muchos años que Fernandez Izquierdo prepara **baños sulfurosos concentradísimos** de todas las fuentes minerales de España, entre las que se encuentran Betelú, Ledesma, Montemayor, Arechavaleta, Carratraca, Elorrio, Escoriasa, Gravalos, Ontaneda, Archena, Molar, Paracuellos, Zaldivar, etc., á 2 pesetas frasco para un baño; y **baños concentradísimos en sales** como las de Arnedillo, Caldas, Trillo, Fitero, Alange, Alhama, Sacedon, Fuencaliente, Lanjaron, Hervideros de Fuensanta, etc., á 2 pesetas caja para un baño.
Sales marinas á 10 reales paquete, y baños de Gaviria á 10 reales frasco.
Madrid, P. F. Izquierdo, Sacramento, 2, botica.

MAD. ANTOINE E HIJO
limpia la dentadura por 6 reales y coloca piezas americanas desde 16 reales. Infantas, 12, segundo.

EDICION DE LA TARDE
DE AYER 26 DE JULIO

La temperatura así como el estado atmosférico en Madrid han variado poco de ayer á hoy.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba á las siete de la mañana, 24 grados centígrados á la sombra; 33 á las doce del dia, y 35 á las tres de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

La *Agencia Fabra* ha comunicado hoy por la mañana á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA el siguiente TELEGRAMA:

Lóndres, 23 (7'36 t.) (Llegó el 26)

Cámara de los Comunes.

El Sr. Bourke declara que el Sr. Grenfeld habia telegrafiado de Assuan que corria el rumor muy acreditado del fallecimiento del Mahdi y que un cheik aseguraba que habia asistido á sus funerales.

París, 23 (7'25 t.). (Llegó el 26.)

La Cámara de diputados ha aprobado el proyecto de ley relativo al cable del Senegal á Gabon.

El *Temps* de París esponiendo los actos de la compañía inglesa de Borneo, dice que tiene tanta sed de anexiones que no respeta el derecho internacional.

Añade que la compañía de Borneo trata de escluir del trono al nuevo rey de Tumong Gong y que por este acto podria provocar una guerra general en aquella isla.

El señor Thomson, gobernador de la Cochinchina, se embarcará el 27 de este mes con rumbo á Francia.

El *Temps* cree que no volverá á su puesto.

El Sr. Blancsubé diputado por Cochinchina se propone interpelar al gobierno sobre la cuestion de Anam.

París, 24 (tarde.) (Llegó el 26.)

El Senado empezará el mártes próximo á discutir el presupuesto.

El Sr. Freycinet ha recibido esta mañana al consul de San Sebastian, quien le ha dado esplicaciones sobre el incidente de la fiesta del 14 de este mes.

En Niza y sus cercanías se han desencadenado violentas tempestades, hasta el punto de quedar interrumpidas toda clase de comunicaciones.

San Petersburgo, 24 (llegó el 26).

Se han descubierto en esta capital una imprenta secreta y depósitos de dinamita.

Berlin, 24.

Se han desplomado en Colonia dos casas, habitadas por diez y seis familias.

Se han sacado 10 personas heridas y hay todavia 60 sepultadas bajo los escombros.

Lisboa, 24 (llegó el 26).

Los periódicos de esta capital dicen que se ha desarrollado el tifus en Oliveira de Frades, cerca de Vizeu, pero sin carácter grave.

Lisboa, 24 (llegó el 26).

Un cordon militar cierra la frontera de España.

El servicio internacional de ferro-carriles está paralizado por las medidas sanitarias que se han tomado.

La epidemia colérica que invade á 40 pueblos de Alicante, ha entrado en su periodo de decrecimiento, tal que no será estraño que desaparezca por completo.

Todos los pueblos de la cuenca del Segura, apenas registran ya invasiones.

Son ya varios los prelados que han enviado al *Siglo Futuro* pésame cariñoso por la muerte del Sr. Nocedal. El periódico integrista se ha propuesto no publicar las cartas que recibe de prelados y sacerdotes.

Del fondo de calamidades se han concedido 1000 pesetas á cada uno de los pueblos de Lillo, Almorox y Caravaca.

D. Francisco Ibañez y Camacho ha sido nombrado inspector de tercera clase de órden público de Valladolid y de Búrgos, don Antonio Diez Zapico.

Hoy publica la *Gaceta* el tercer edicto de la comisaría régia referente á la reparacion de perjuicios causados por los terremotos.

Segun una carta de Cette, las noticias que de la próxima cosecha se reciben de varios departamentos de Francia y del de los Pirineos Orientales son satisfactorias; pero no sucede lo mismo con las que se refieren al departamento de Aude, donde la filoxera y otras causas hacen prever un desengaño.

Han salido para Galicia los escritores laureados D. Nicolás Taboada y D. José Ortega Morejon.

La clase médica de Baeza ha protestado contra indignos rumores que circularon sobre si era ó nó cólera la enfermedad reinante.

En un notable artículo que que publica el *Clamor de Baeza*, y suscribe como facultativo el director del ilustrado colega, se confiesa que desgraciadamente es cólera la epidemia desarrollada, y que la mayoria de las defunciones ocurridas depende de que cuando las familias avisan al médico, éste encuentra ya cadáver al enfermo.

Se ha suicidado en Granada el conocido agente de negocios D. M. C. U.

Hoy recibimos de nuestro corresponsal en Aranjuez la siguiente carta:

«Aranjuez, 25.

El director del periódico *El Inocente*, ha tenido la bondad de remitirme una libranza del Giro mútuo para que la haga efectiva y distribuya personalmente su importe entre las familias más necesitadas de esta localidad. Cumpliré esta benéfica obra con la equidad y formalidades debidas, á nombre de tan caritativo señor.

Anoche se intentó robar la casa del que fué organista y sacristan de esta real capilla, don Santiago Moraleda, que falleció hace pocos dias víctima de la epidemia. Los ladrones no solamente no han respetado esta triste circunstancia, sino que, por el contrario, la han aprovechado, así como la de no habitar en la casa la atribulada familia del finado.

El cuarto se halla repleto de valioso mobiliario, del que sin duda se proponian apoderarse los rateros; está situado en el patio de oficios, propiedad del real Patrimonio, teniendo la entrada particular por la galería de la plaza de San Antonio. Serian proximamente las diez, cuando al retirarse á descansar el empleado patrimonial Sr. Leiva, que vive en dicha casa-palacio, observó que dos individuos desconocidos estaban introduciendo ó probando al parecer unas llaves ganzúas en la cerradura de la puerta del difunto Moraleda, y aparentando no haberlo notado siguió su camino, dando inmediatamente aviso á otro empleado y á varios soldados del regimiento de San Fernando, los cuales salieron al lugar del suceso y se distribuyeron convenientemente hasta que á los pocos momentos llegó el sereno del real Patrimonio y auxiliados con la luz del farol, encontraron á dos individuos tranquilamente sentados frente al edificio mencionado y amparados por el frondoso arbolado ó intensa oscuridad de la noche. Se les dió el alto por el espresado guarda nocturno, contestando que eran personas honradas.

Los presuntos reos fueron detenidos, declarando despues que habian venido de Madrid con otros dos compañeros, y que en union de un vecino de este real sitio, pensaban realizar el robo, felizmente frustrado.

Los otros tres que componian la cuadrilla no han sido habidos, pero es de esperar que sean pronto capturados, pues la benemérita guardia civil y la autoridad judicial han dado las oportunas órdenes para conseguir su objeto. Los dos sujetos detenidos, como asimismo las herramientas que se les ocuparon, fueron puestos á disposicion de la autoridad competente.

—Llevamos varios dias sin registrar ninguna invasion, á cuyo favorable cambio en la salud pública se debe que hayan regresado muchísimas familias de las que al presentarse la enfermedad huyeron despavoridas.—S. L.»

Sucesos de anoche:

En la calle de Santiago riñeron dos panaderos, infiriéndose mútuamente varias heridas, que les fueron curadas en la casa de socorro.

—En la calle del Calvario, números 19, 21 y 23, se cometió un robo, al parecer de bastante consideracion.

Los ladrones penetraron en el piso segundo de la citada casa, que está desalquilado, horadaron el suelo, serrando los maderos y formando un agujero, por donde descendieron al piso principal.

Los inquilinos de este último cuarto, dueños de la casa, están ausentes.

Una criada que bajaba por las escaleras, estrañó que la puerta del citado cuarto principal estuviese abierta, observacion que hizo á la portera, quien puso el hecho en conocimiento de la autoridad.

El juzgado se presentó en la casa, encontrando todos los muebles del cuarto en desórden y algunos fracturados, y en el suelo varias herramientas de carpintero.

Ignórase quiénes sean los autores del hecho.

El Sr. Castelar ha llegado á Vigo, acompañado de su hermana y del secretario particular.

Al dar cuenta de la llegada el *Diario de Vigo*, hace una declaracion grave y significativa.

Dice un periódico de Cartagena:

«A las doce de la mañana de hoy el público que habia en la línea esterior del aislamiento de la puerta de Madrid ha saltado por ella, penetrando en la plaza cuantas personas han querido.»

A todos los viajeros que llegan á Bilbao se les cobra un real por derecho de fumigacion en Orduña.

La prensa censura esta pequeña contribucion.

Han fallecido:

En Salamanca, la señora doña Cármen Barcenilla, madre política del catedrático señor Falcon.

En Carabanchel Bajo, la señorita doña Emilia Romero.

En Tuy, la señora doña Teresa La Riva, madre del doctoral de aquella catedral.

En Cieza (Múrcia), la virtuosa señora doña Ana Talon Marin, esposa del capitan retirado y propietario D. Juan María Jaen.

De Zamora nos escribe con fecha 25 nuestro corresponsal:

«A la vez que la epidemia colérica ha invadido nuestra comarca, causando graves estragos en las personas, las tempestades que de continuo sufrimos nos tienen por completo anonadados.

Se quejan infinidad de pueblos donde se ha perdido por completo la cosecha y han sucumbido varias personas á causa de chispas eléctricas y terribles aguaceros.

Villaralbo, pueblo inmediato á esta, sufrió ayer muchísimo, arrastrando las corrientes las mieses que en las eras se hallaban, así como los aperos de labranza que habia en las mismas, y se hubieran anegado las casas si los vecinos no hubiesen acudido á tiempo á interceptar el paso á las aguas, que á duras penas pudieron conseguir.

Segun las últimas noticias sobre el cólera en Villalonso, en las últimas doce horas han ocurrido 37 invasiones, que con las de los dias anteriores suman 104 y bastantes defunciones.

El alcalde del mismo, que daba parte al señor gobernador del estado sanitario, á las once de la noche, á las cinco de la mañana se hallaba invadido y muerto á las pocas horas.

El ayuntamiento ha pedido al señor gobernador le mande algun médico, y éste ha ordenado á los de los pueblos inmediatos se presenten en el foco colérico á compartir con el de aquel los trabajos de tan penosa profesion.

El vicepresidente de la comision provincial, señor Solalinde, ha salido para el mismo con dos hermanas de la Caridad.

En Pozo antiguo han ocurrido ocho invasiones y tres defunciones, y en Toro dos invasiones que han pasado á defunciones enseguida.

La mayoria de los casos son fulminantes.—*H.*

A causa de la tormenta de ayer, el tren de Segovia para Medina descarriló en el kilómetro núm. 12 y estacion de Ontanares; pero afortunadamente no tenemos que lamentar desgracia alguna personal. El frio que sucedió á la tormenta fué intenso y el rato que pasaron los viajeros poco apetecible.

Parece que una titulada comision de estudiantes va repartiendo por las calles una circular pidiendo auxilios para las víctimas de la epidemia, que suscriben algunos que no son estudiantes, y en que figura la firma de algunos periodistas que protestan de ello.

El *Popular* hace constar que su redactor D. Joaquin Costea no ha tenido conocimiento de la existencia de dicha comision hasta que ha visto su nombre estampado en la circular de que hemos hecho mencion.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico, 8056 pesetas por 17 imposiciones al 6 por 100 y 31 al 5 por 100, y se han devuelto 5627 pesetas, á peticion de ocho imponentes.

Cartas particulares de Don Benito dan cuenta del estado, por todo estremo angustioso de los habitantes de dicha ciudad. Todas las personas bien acomodadas han abandonado la poblacion, incluso algunas á quienes sus deberes oficiales debieran haber retenido allí. La epidemia colérica, con producir muy cerca de cien víctimas diarias, es poca cosa comparada con la horrorosa miseria que existe, pues la paralizacion de los trabajos industriales y agrícolas, hace que más de diez mil personas que viven directa ó indirectamente de dichas faenas, carezcan hoy en absoluto de los medios de subsistencia.

Hasta ahora, la epidemia solo se ha cebado

—¡Tal vez haya muerto! —murmuró Juana.

—Puede ser, pero, no tardaré en saberlo.

—¿Cómo?

—Uno de mis amigos, abogado que goza de gran consideracion en el Palacio de Justicia, me hará saber á qué prision fué destinada Juana Fortier. Si vive, iré á verla. Quiero oir de su boca la declaracion que prestó ante la justicia.

Ya no puede temer ni condena ni esperar absolucion alguna, y no mentirá. ¡La prometeré trabajar todo lo que pueda para obtener su libertad, y cumpliré mi palabra, porque tengo el presentimiento de que tarde ó temprano encontraré al asesino de mi padre!

¡Dios es justo! ¡Siempre llega el dia en que el criminal sale sin saberlo de la sombra protectora en que se oculta, y se entrega atado de piés y manos!... ¡Tal vez no esté lejos ese dia.

Por segunda vez Juana estuvo á punto de descubrirse.

Sus labios se agitaron para decir á Luciano:

—¡La que buscais no ha muerto!... ¡Se halla delante de vos!... ¡Soy yo!

Pero sus labios no formularon aquella frase.

¡Una indiscrecion bastaria para hacerla arrestar, reintegrarla en su prision, y entonces tendria que renunciar á toda esperanza, renunciar á ver á sus hijos!

Así, pues, el silencio era necesario, áun delante de Luciano, que pensaba en la rehabilitacion de la condenada.

Sin embargo, fijando sus miradas en el jóven, se atrevió á decir:

—Y esa desgraciada, ¿tenia hijos?

—Sí, segun me dijo mi tia.

—¿Qué ha sido de ellos?

—Lo ignoro.

La viuda Fortier no podia insistir más.

Bajó la cabeza y se calló.

Luciano prosiguió cambiando de conversacion y dirigiéndose á su amada:

—Supongo que estareis contenta, querida Lucía.

—¡Oh... mucho! No esperaba yo tanto.

—Sólo que —añadió Luciano— no podremos vernos ahora tan á menudo.

—¿Por qué no? —preguntó la jóven, algo alarmada.

—Porque tengo que ocuparme de la instalacion en el hotel Harmant, de un taller de dibujo, formar su administracion, ocuparme del personal. Mi presencia será necesaria de la mañana á la noche, y M. Harmant, que quiere tenerme siempre á la mano, desea que me mude lo más cerca que pueda de la calle de Murillo.

—Lo comprendo, amigo mio —dijo Lucía resignada;— vuestra presencia es, en efecto, indispensable... Así, ¿os vais á mudar?

—Es preciso. ¿Os entristece eso?

—Sí, un poco, pero se trata de cumplir vuestro deber y debo resignarme. Los primeros dias el aislamiento me parecerá cruel; pero siempre hallareis algunos minutos para venir á verme, y me consagrareis los domingos.

—Ya lo creo, y con verdadero placer.

—Viviré, pues, con la esperanza hasta el dia en que no nos separemos...

—Dia que haré cuanto pueda para que llegue pronto... La esperanza nos sostendrá y las semanas pasan pronto.

—Por pronto que pasen, —murmuró la jóven suspirando, —no por eso dejaré de estar sola. Cuando se abra mi puerta, sabré desde luego que veré un rostro indiferente.

Juana Fortier se adelantó.

—Señor Luciano, —preguntó, —¿cuándo os mudais?

—Mañana mismo buscaré cuarto.

—¿De modo que dejais libre el que ocupais?

—Naturalmente.

—¿Pagais mucho de alquiler?

—Ciento cincuenta francos, y el plazo que corre lo tengo ya pagado. Será dinero perdido para mí si la portera no encuentra pronto inquilino.

—Señor Luciano, de buena gana tomaria yo el cuarto que dejais.

—¿De veras, mamá Lison? —dijo Lucía.

—Sí, señorita; pues así viviria más cerca de vos. No podeis figuraros lo que os quiero á vos y al señor Luciano... Tendré un verdadero placer en hablaros de él todos los dias...

—Pues bien, mamá Lison —dijo Luciano, —mudáos el mismo dia que yo.

—Es una buena idea —dijo á su vez la jóven costurera; —al ménos no estaré sola en la casa y esperaré el domingo con más paciencia y ménos fastidio.

—Ahora que todo queda arreglado —dijo Luciano; —os declaro que la alegria me ha abierto el apetito, y tengo un hambre canina. Si mi Lucía fuese como debe ser, me convidaria á comer en compañía de mamá Lison...

—Seré como debo ser, señor director de trabajos —respondió la jóven impetuosamente; —y voy á disponer la mesa, mientras nuestra buena amiga irá en busca de algunas provisiones.

Juana lloraba de alegria.

No podia ser más feliz.

¡Pero estraña felicidad, que sólo podia manifestarse con lágrimas!

VII.

La viuda de Pedro Fortier corrió á buscar provisiones, y pronto nuestros tres personajes se sentaron á la mesa, sin que Lucía sospechase se hallaba frente á su madre, sin que Luciano sospechase que tenia á su lado la condenada por el asesinato de su padre.

Estraño capricho del destino, del azar!

Aquella misma mañana, el jóven habia almorzado en la calle de Murillo con el verdadero asesino!

No necesitamos afirmar que la modesta comida del muelle Borbon fué sumamente cordial y se prolongó hasta despues de las nueve de la noche.

Al dia siguiente Luciano tomaba posesion de su empleo en casa de Pablo Harmant.

En compañía de Mary, que buscaba mil pretestos para acercarse á él, hacia trasformar en sala de dibujo la gran pieza inmediata á la biblioteca y luego habló á algunos dibujantes cuyo mérito conocia, buscando despues para él una habitacion en el barrio Monceau.

Halló tres piezas en un cuarto piso de la calle de Miromesnil, y dos dias despues tomaba posesion de ellas, mientras que, por su parte, Juana Fortier se instalaba en el cuarto contiguo al de Lucía, hácia la que la atraia cierta intuitiva adoracion.

rico industrial Pablo Harmant es el mismo Jacobo Garaud, el incendiario, el asesino.

Despues de este corto y terrible monólogo, el millonario, dispuesto á un nuevo crimen, se dejó caer en el sillon por segunda vez, abismado en una completa postracion.

***

El hijo de Julio Labroue se habia dirigido al salon donde debia encontrar á Mary.

La jóven esperaba con ansiedad el resultado de la entrevista preparada por ella entre su padre y Luciano.

Al ver entrar á éste con el rostro radiante, le salió al encuentro.

—¡Hablad! —le dijo. —¿Qué pasa?

—Todo marcha perfectamente.

—¿Mi padre os admite?

—Sí, señorita. Desde hoy formo parte del personal de la nueva fábrica, y tengo el título de director de los trabajos.

Mary no pudo dominar la emocion que se apoderó de ella, y sosteniéndose apenas, se vió obligada á apoyarse en un mueble.

Luciano se adelantó para sostenerla.

—¿Os poneis mala, señorita? —balbuceó.

—¡No!... ¡oh! ¡no! —respondió. —¡Al contrario!

—Pero estais conmovida.

—La satisfaccion... ¡deseaba tanto que mi padre accediese á vuestra solicitud!... Perdonadme esta debilidad... Ya pasó... ya estoy repuesta...

La jóven se hallaba calmada, en efecto, al menos en apariencia.

Luciano prosiguió:

—¡Sólo me resta manifestaros mi gratitud por vuestra generosa proteccion!... A ella es á la que debo mi triunfo... No lo olvidaré jamás y os quedaré reconocido toda mi vida.

Mary le alargó su mano.

—Veremos si os olvidais de esa promesa, —replicó sonriendo:

El hijo de Julio Labroue tomó la delicada mano que se le ofrecia y la apoyó respetuosamente contra sus lábios.

La jóven enferma sintió en su corazon una sacudida indefinible.

—¡Ah! —se dijo por lo bajo; —¡conozco que le amo! ¡sí, le amo!

Luego, dominando su turbacion, preguntó:

—¿Es decir que pronto entrareis en funciones?

—Desde mañana, señorita.

—Pero las construcciones no están terminadas.

—Sí, pero tomaré posesion aquí, en este hotel, de un gran taller de dibujo que vuestro padre me ordena instalar provisionalmente.

—¿Y hoy qué hareis?

—Hoy iremos á Courbevoie vuestro padre y yo.

—¿Es decir que almorzareis con nosotros?

—Sí, señorita. Vuestro padre me ha encargado que os lo dijese...

—¡Perfectamente! Voy á dar órdenes... Perdonadme si os dejo solo un instante.

Mary salió del salon, dijo al ayuda de cámara que pusiese un cubierto más y entró en la biblioteca á buscar á su padre.

Este no habia abandonado la postura en que le hemos dejado.

Al ver entrar su hija se levantó.

—Y bien, hija mia, —dijo, —¿has hablado con tu protegido? ¿Estás contenta?

Mary echó los brazos al cuello de su padre.

—Sí, querido papá, —esclamó; —más contenta de lo que puedes figurarte.

El millonario miró á su hija, cuyo encantador semblante estaba inundado de lágrimas de alegria.

Su frente se arrugó, al mismo tiempo que una repentina idea atravesaba por su cerebro y un vago terror invadia su alma.

Temblaba al comprender la causa de las lágrimas de la pobre enferma.

—Vamos á almorzar, hija mia, —dijo.

—Sí, papá; y si quereis os acompañaré á Courbevoie.

—¿Lo deseas?

—Mucho.

—Pues bien, vendrás con nosotros.

El padre y la hija se reunieron á Luciano en el salon, y los tres pasaron al comedor.

Durante el almuerzo, Pablo Hermant habló con su nuevo empleado de mecánica y sus aplicaciones.

El hijo de Julio Labroue respondió al padre de Mary de manera que le hizo comprender que acababa de adquirir en él un auxiliar de verdadero mérito y de un porvenir seguro.

Mary estaba literalmente encantada.

Terminado el almuerzo, Teodoro entró, anunciando que el landó esperaba.

Nuestros tres personajes partieron para Courbevoie, á donde no les seguiremos.

A las cuatro de la tarde regresaron á Paris, despues de una larga visita á los trabajos de construccion y arreglo de talleres.

Luciano se separó del padre y de la hija despues de citarse para el dia siguiente, á las nueve.

El jóven se hallaba encantado de verse libre, á fin de ir á dar cuenta del resultado de sus pasos á su amigo Jorge Darier, y luego á su Lucía, que debia estar inquieta y sorprendida de su larga ausencia.

Por un momento tuvo la idea y el deseo de ir primero al muelle de Borbon; pero temia no hallar á Jorge si retardaba su visita, y se dirigió á la calle de Bonaparte.

El abogado acababa de volver del tribunal.

Era la hora de la consulta.

Luciano se vió obligado á esperar que despachase á dos ó tres clientes.

Por fin le llegó la vez de entrar en el despacho.

Jorge Darier le alargó la mano, recibiéndole con estas palabras:

—Ya veo que hemos vencido.

—¿Quién te lo ha dicho?

—La cara que traes.

—Pues bien, mi cara no te engaña. Gracias á ella soy feliz y vengo á darte las gracias por lo que has hecho por mí.

—¡Bah! —esclamó Jorge. —Tu alegria me paga centuplicadamente lo que he podido hacer por tí. Pero dime lo que ha pasado.

Luciano refirió su entrevista con Pablo Harmant y todo lo que habia hecho Mary para apoyar su solicitud.

—Bien habia yo juzgado á esa niña —dijo Jorge Darier. —Es un corazon de oro!

© Biblioteca Nacional de España